

«Mark Mazower fortalece con este trabajo su pretensión de ser el más preeminente historiador de una generación […] En raras ocasiones emerge una obra de historia que no solo redefine nuestra comprensión del pasado, sino que nos permite reevaluar el presente y, con suerte, influir en nuestro futuro. Aconsejo a todos los preocupados por nuestra precaria situación política, absorber los prodigioso logros de Mazower en este ensayo».

Misha Glenny, THE GUARDIAN

“Mazower realiza un extraordinario trabajo al condensar gran cantidad de ideas complejas, haciéndolas relevantes y fáciles de leer”

Keith Lowe, THE TELEGRAPH

“Impresionante. Una significativa contribución a la investigación histórica […] *Gobernar el mundo* resulta también una lectura rica e intrigante, por el sólido argumento que Mazower enhebra a lo largo de sus páginas: que esta gran idea, con todas sus variantes, esté llegando a su fin con el auge, de nuevo, de los sentimientos nacionalistas extremos”

Paul Kennedy, FINANCIAL TIMES

“Fascinante. Un estudio bien articulado y meticulosamente argumentado”

KIRKUS REVIEW

“Mazower relata de manera brillante los motivos por los que las grandes potencias, tras el fin de las guerras napoleónicas, invirtieron tanto ‘tiempo y capital político’ en la construcción de instituciones internacionales. Si el libro tiene una tesis, es que las instituciones globales creadas en nombre del institucionalismo liberal, realmente sirvieron como herramientas de las grandes potencias para expandir su influencia, proteger su soberanía y mantener a otros países bajo control”

John Ikenberry, UNIVERSIDAD DE PRINCETON

Título: *Gobernar el mundo. Historia de una idea desde 1815*

Autor: Mark Mazower

---

Traducción: Daniel Esteban Sanzol

Diseño: Irene Bofill

Colección: Barlin Paisaje, 5

Páginas: 576

ISBN: 978-84-946683-6-4

Formato: 15x21,5cm.

---

Publicación: 8 de Mayo de 2018

Precio: 28€

**Sobre el libro y su importancia**

*Gobernar el mundo* es un libro que navega las aguas de tres disciplinas claramente diferenciadas: por un lado, la historia contemporánea; por otro, la ciencia política; finalmente, las relaciones internacionales.

Ampliamente valorado en países de nuestro entorno, Mazower nos presenta una visión realista y certera de todos los procesos históricos que han contribuido a dar forma a las instituciones internacionales que nos gobiernan. Sin embargo, este no es un libro de historia institucional: su autor, siendo consciente de la complejidad de los procesos subyacentes que llevan a la conformación de organismos supranacionales, centra su discurso en desgranar todos aquellos factores y agentes que, en cada caso, pusieron su granito de arena para el alumbramiento de uno u otro órgano.

Así, habla de idealistas que soñaron con idiomas universales que pudieran ayudar a una mejor comunicación del género humano; habla de la comunidad científica como creadora de sistemas y estándares universales, que han acabado ayudando a una integración mundial (véase el ejemplo del sistema de medidas, sin ir más lejos); habla de otro tipo de internacionalismos más allá del liberal, como el que propiciaban los soviéticos en su *batalla fría* contra el capitalismo, o de los Nazis en su concepción racial de lo que debería haber sido el mundo bajo su dominio… En una segunda y más extensa parte, desgrana los vericuetos de la creación de organismos tan importantes como la Sociedad de Naciones o la ONU más tarde, y analiza cómo, paradójicamente, las grandes potencias han sabido aprovecharlos en beneficio propio, a pesar de que a priori no son más que entidades que podrían poner coto a su poder. Habla del movimiento por la descolonización como otra forma de internacionalismo (alternativo) surgida tras el final de la II Guerra Mundial, del surgimiento de las ONG y su final claudicación ante el poder en la mayoría de los casos... Y también habla de cómo las finanzas, con el surgimiento del paradigma neoliberal a partir de los años 70, han sabido internacionalizarse más que nunca, ganando de este modo cotas de poder ante el debilitamiento de los Estado Nación.

**Sinopsis**

La historia de la cooperación global es una historia repleta de soñadores, que nos incita a encontrar una causa común que pueda ayudar a remediar los peores problemas de la humanidad. Sin embargo, las instituciones internacionales son también herramientas de las que se sirve el poder para promover sus propios intereses.

*Gobernar el mundo* es el sugestivo relato de doscientos años de esa inevitable tensión: la alquimia inestable y, a menudo sorprendente, entre ideas y poder. Desde los escombros del Imperio napoleónico en el siglo XIX, pasando por el nacimiento de la Sociedad de Naciones y de las Naciones Unidas en el siglo XX, llegando hasta el dominio de las finanzas globales en el cambio de milenio.

Mazower explora magistralmente el actual estado de la gobernanza internacional, entendiéndola como el declive de la dominación occidental y el surgimiento de un nuevo equilibrio global de poderes.

**Sobre el autor**

**Mark Mazower** (1958), es un historiador de origen británico especializado en historia de Europa del Siglo XX, así como de las instituciones internacionales. Actualmente es profesor titular en la Universidad de Columbia (Nueva York), donde además dirige el Heyman Center for Humanities. Ha enseñado en Princeton o la Universidad de Sussex entre otras. Su obra ha sido galardonada con numerosos premios internacionales, como el italiano Acqui Storia, el británico Wolfson Prize for History, el Runciman Prize o el Duff Cooper Prize.

Es colaborador habitual como columnista en medios como el *Financial Times*, *The Guardian*, *The New York Times* o *The Independent*. Sus artículos han sido traducidos en España por el diario *El País*. *Gobernar el mundo* es su obra más ambiciosa, en la que combina con maestría géneros diversos analizando no solo el pasado, sino dotándonos de valiosas reflexiones de cara al presente y al futuro más inmediatos.

**Datos de interés**

1. *Gobernar el mundo* se publicó en inglés en el año 2012.
2. En su idioma original cuenta ya con 6 ediciones, y ha sido traducido a numerosos idiomas como el portugués o el griego.
3. Es un manual indispensable en numerosas facultades de ámbito anglosajón tanto de historia como de ciencia política y de relaciones internacionales. Es un libro especialmente apreciado en los Países Bajos y Bélgica, al ser los países-sede de muchos de los organismos internacionales de los que se habla en la obra.
4. Fue elegido entre los tres mejores libros de 2012 de política contemporánea por el periódico *Financial Times*.
5. La traducción del volumen por parte de Daniel Esteban Sanzol llevó más de 8 meses de trabajo.
6. A pesar de tratarse de un libro que, a priori, podría parecer enfocado en exclusiva al mundo de la academia, el estilo y la escritura ágiles de Mazower lo convierten en un título accesible a cualquiera interesado en los vericuetos de la política contemporánea, y los procesos históricos que han contribuido a darle forma.

**Fragmentos seleccionados del libro**

***INTENCIÓN DEL AUTOR***

(En *Introducción*, página 14)

“La idea de un Gobierno supranacional al mando de la humanidad no es más que una versión extrema dentro de un abanico mucho más amplio de utopías seculares internacionalistas. Estas, encastradas en una red de esperanzas, fantasías y temores, imaginan un futuro mejor para la humanidad, al alcance de la comprensión y el poder humanos, y prometen su emancipación. Con el presente libro no pretendo exponer mi propia alternativa junto a las muchas otras versiones que de este sueño han venido apareciendo en los últimos dos siglos, como tampoco preconizar una de ellas por encima del resto. La intención de estas páginas es, más bien, explorar su evolución histórica, mostrar cómo algunas de ellas han alumbrado realidades través de las instituciones que han inspirado, y preguntar, por último, qué queda hoy de ellas.”

***RACISMO / EUROCENTRISMO – CREACIÓN DE LEYES***

(Capítulo *El imperio de la ley*, pp. 107-108-109)

A pesar de lo mucho que se les llenaba la boca a los miembros de la recién creada profesión acerca de su imparcialidad y de su enfoque científico de los problemas jurídicos y sociales, la disciplina de estos juristas internacionales tardo-victorianos no dejaba por ello de arraigar en los presupuestos ideológicos de su época. Entre ellos, la creencia en la superioridad de la civilización europea ocupaba un lugar preponderante […] Habida cuenta de la existencia de diferentes culturas y sociedades a lo largo del mundo, los juristas se encargaron de mostrar cómo la idea de un estándar de civilización podría proporcionar un criterio para determinar un ranking global y una práctica diplomática adecuada. Ni que decir tenía que su cúspide estaba reservada a los civilizados —ya procedieran estos de Europa o de sus antiguas colonias—. Justo por debajo de ellos se hallaban potencias bárbaras como los otomanos o los chinos, que contaban con una historia institucional y con cierta habilidad estatal. El lugar más bajo lo ocupaban los salvajes pueblos de África y del Pacífico. Con el paso del tiempo, este esquema tripartito iría ganando en rigidez, e incluso llegaría a ser codificado en los manuales de derecho.”

***INTERNACIONALISMO CIENTÍFICO - CREACIÓN DE IDIOMAS UNIVERSALES***

(Capítulo *La Ciencia unificadora*, pp. 159-160)

“Un campo en el que la incompetencia de los expertos para ponerse de acuerdo resultaba especialmente flagrante era el de la búsqueda de un lenguaje universal, indagación típica de la confianza propia de finales del siglo xix en el potencial del internacionalismo y que se llevó a cabo desde muchos frentes […] El esperanto, retoño del lingüista judío de origen ruso Ludwig Zamenhof, podría definirse como una abstracción de las realidades vitales propias de las fronteras imperiales de Europa Oriental a finales del siglo xix […] para Zamenhof la lingüística se ocupaba de algo más que la mera comunicación: su papel consistía en promover la paz, una postura que cobraba un sentido eminente en una época de creciente nacionalismo, especialmente para los judíos de Europa del Este.”

***INTERNACIONALISMO CIENTÍFICO - INFLUENCIA***

(Capítulo *La Ciencia unificadora*, p. 162)

“Por todas estas razones y algunas más, la Ciudad Mundial no se hizo realidad, al tiempo que la campaña hacia la normalización universal demostraba tener límites. En la actualidad, las pulgadas compiten todavía con los metros, y los viajeros llevan encima un adaptador universal —«*one world, one plug*»— con el fin de lidiar con los distintos sistemas eléctricos en uso en todo el mundo. Sin embargo, que el internacionalismo científico no barriera con todo cuanto lo precedía, no implica que fuera un fracaso; tan solo significa que las expectativas de sus más ardientes seguidores eran desmedidas. De hecho, resultó ser, en sí mismo, una poderosa fuerza creadora de instituciones…”

***CREACIÓN DE LA SOCIEDAD DE NACIONES / AUSENCIA ESTADOUNIDENSE***(Capítulo *La Sociedad de Naciones*, p. 188)

“El 16 de enero de 1920, mientras un sol refulgente de media mañana reflejado en el Sena penetraba en el Salón del reloj del Quai d’Orsay, la nueva Sociedad de Naciones celebraba la primera reunión de su consejo. Había transcurrido ya casi un año desde que la Conferencia de paz hubiera acordado convocarla. Sentados en torno al verde tapete, los estadistas del mundo escuchaban al primer presidente del consejo […] La ausencia de Wilson fue puesta de relieve con una butaca vacía colocada junto a la mesa principal. Aunque este había regresado a los EEUU hacía ya algunos meses, a la causa de la Sociedad no le estaba yendo nada bien por aquellos lares. El presidente, que apenas se había molestado en esconder en París su desdén hacia el Senado, había subestimado la tarea de convencer a un Congreso dominado por los republicanos acerca del proyecto, y su táctica de dirigirse al pueblo pasando por alto a los políticos no funcionó tan bien en casa como en Europa.”

***EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS*** (Capítulo *La batalla de ideologías*, p. 212)

“En París, la cuestión de los refugiados raramente salía a colación en las discusiones sobre la fundación de la Sociedad, y no se les hacía mención en el Acuerdo. Tradicionalmente, los Gobiernos habían confiado su cuidado a religiosos y misioneros. Sin embargo, la capacidad de tales colectivos se vio desbordada ante las dimensiones del problema durante la posguerra, de modo tal que en febrero de 1921 el Comité ruso de la Cruz Roja solicitó ayuda a la Sociedad, alegando que era «la única autoridad política supranacional capaz de resolver un problema que excede las capacidades de los organismos meramente humanitarios». Por su parte, la Sociedad confiaba entonces —y seguiría haciéndolo durante los treinta años siguientes— en que dichos problemas fueran algo pasajero, y designaron así a un explorador noruego, el Dr. Fridtjof Nansen, Alto Comisario para los Refugiados Rusos. Lo dotaron de un reducido equipo de ayudantes, amén de un presupuesto que dependía de las contribuciones realizadas por los Estados miembro, y le encargaron coordinar el cuidado y reasentamiento de los refugiados. El internacionalismo humanitario organizado acababa de nacer.”

***ANÉCDOTA CREACIÓN DE LA ONU***(Capítulo *La Sociedad ha muerto. ¡Vivan las Naciones Unidas!*, p. 261)

«Sin dejar de darle vueltas a la cabeza, Franklin Delano Roosevelt se marchó a la cama. (...) La idea le llegó de repente: “¡Naciones Unidas!”. A la mañana siguiente, nada más terminar de desayunar, se montó en su silla y fue conducido a través del hall hasta el cuarto de Winston Churchill. Sus golpes en la puerta no obtuvieron respuesta, de modo que la abrió y pasó al interior, donde se sentó en una silla, al tiempo que su acompañante salía y cerraba la puerta. Llamó a W. S. C., y de la puerta que daba al baño asomó este, “un sonrosado angelito —diría F. D. R.—, tal como su madre lo había traído al mundo, que se secaba con una toalla”. Señalándolo con el dedo, F. D. R. exclamó: “¡Las Naciones Unidas!”. A lo que W. S. C. respondió: “¡Estupendo!”».

***AUGE DE LAS ONG / AMNISTÍA INTERNACIONAL***(Capítulo *Los Estados Unidos en la oposición*, p. 413)

“Se trataba de una concepción de la acción política extraordinariamente antipragmática: los efectos tenían menos importancia que la transformación moral de los propios activistas. Y los resultados fueron espectaculares. En cuestión de dos años, la organización gozaba de un nombre, una estructura y unas dimensiones internacionales que sobrepasaban las fronteras de Europa Occidental y abarcaban, entre otros lugares, los EEUU […] Amnistía puso rápidamente de manifiesto el impacto que una ONG podía llegar a ejercer sobre las Naciones Unidas.”

***CAMBIO DE PARADIGMA: ‘CAPITALISMO DE CASINO’***(Capítulo *El auténtico Nuevo Orden Económico Internacional*, pp. 440-445)

“Durante los años 70, hubo más dinero y se movió de manera más rápida e incontrolable que nunca antes […] El nuevo «capitalismo de casino» —la expresión pertenece a una de las más agudas observadoras del fenómeno, Susan Strange— desatado por el acopio de petrodólares supuso una bonanza para los bancos, además de un nuevo desafío para los Gobiernos nacionales y el FMI […]Resultó, pues, tan poco sorprendente como sumamente inquietante el hecho de que, al experimentar un pronunciado aumento, el endeudamiento extranjero trajera consigo, cada vez con más frecuencia, crisis cambiarias que se revelaron aún más contagiosas y difíciles de gestionar. Entre 1945 y 1971 se produjeron tan solo 38 crisis bancarias o cambiarias en todo el mundo; entre 1973 y 1997, 139.”

***SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS ANTIGLOBALIZACIÓN / PROTESTAS*** *(Capítulo El auténtico Nuevo Orden Económico Internacional, pp. 463-465)*

“En las calles, sin embargo, se estaba gestando una crítica mucho más radical; una crítica que denunciaba la globalización y la liberalización de comercio y capital, la vinculaba con el creciente secretismo y la naturaleza elitista de la toma de decisiones económicas de ámbito internacional, y abogaba por un renacimiento de la política en forma de protestas, acciones directas y —en algunos casos— franca violencia contra la propia violencia que se percibía desde el capital […] La protesta, que venía fraguándose desde hacía meses, era obra principalmente de una coalición indefinida de ONG procedentes de todo el mundo […] Para los estándares de la mayoría de países y épocas, la batalla de Seattle fue un asunto pacífico, e incluso contenido —los enfrentamientos de Génova ocurridos dos años más tarde resultarían mucho más brutales—. Pero el acontecimiento condujo al movimiento anti-globalización a un primer plano. La tecnología ofrecía a los activistas muchas de las ventajas de las que ya gozaba Wall Street: una comunicación intercontinental instantánea y la capacidad de concentrar en un momento las fuerzas en un solo punto para, a continuación, volver a dispersarlas. Tales acciones directas y movimientos de base constituían una versión propia de internacionalismo, profundamente recelosa del poder y las instituciones, al igual que comprometida con una reformulación contemporánea de antiguos ensueños decimonónicos de fraternidad universal.”

***INTERVENCIÓN HUMANITARIA Y EL FUTURO DE LA GUERRA***(Capítulo *La ley de la humanidad*, p. 507)

“A la vista del giro hacia la robótica previsto dentro de las fuerzas militares estadounidenses —y la probabilidad de que otros se unan a ellas—, nos hallamos ante la posibilidad de futuras intervenciones humanitarias llevadas a cabo por seres no humanos en nombre de humanos. No estamos tan lejos de ello: en febrero de 2012, el *New York Times* publicaba una propuesta destinada a «poner fin a la carnicería de Siria» mediante la instalación de refugios seguros vigilados por drones. De este modo, mientras los derechos se amplían hasta los robots —la Fuerza Aérea de los EEUU, por ejemplo, reclama el derecho de sus drones no tripulados a abrir fuego en «defensa propia»—, estos les son retirados a pueblos y Estados. Se avecina un futuro en el que poderosos Estados, armados de drones robóticos dotados de misiles guiados por láser, abatan a sus enemigos en nombre de la humanidad desde terminales informáticos por todo el mundo.”

***LA CRISIS ECONÓMICA Y SUS CONSECUENCIAS***(Capítulo *Rescoldos: de la crisis europea en adelante*, p. 516)

“Con el final del cuento de hadas, el euro quedó sumido en la incertidumbre. Los keynesianos sostenían que lo peor de la crisis podría, probablemente, haberse impedido a través de políticas expansionistas, ya que los importes globales necesarios para encarar la deuda del Sur de Europa eran mucho más pequeños que los que habían estado en juego, digamos, en el momento del Plan Marshall de 1947. Sin embargo, esto nunca lo sabremos, ya que tales políticas se vieron impedidas por las normas de la eurozona y la oposición política alemana. En su lugar, los países situados en el ojo del huracán han sido empujados a la austeridad: la renta nacional se ha reducido rápidamente, se han recortado los salarios, el desempleo se ha disparado —especialmente entre los jóvenes— y se han desmontado los logros alcanzados por el bienestar durante las décadas anteriores.”

***MERCADOS vs. ESTADOS TRAS LA CRISIS*** (Capítulo *Rescoldos: de la crisis europea en adelante*, pp. 517-518)

“Sin embargo, aun cuando estos elementos llegaron a conocerse mejor, la crisis puso de manifiesto la capacidad de los mercados financieros para preservar beneficios privados a la vez que reparte los riesgos. La propia repartición se llevó a cabo a una escala imponente […] Lo paradójico era que, mientras los Gobiernos se veían así debilitados y, en muchos casos, caían en crisis, los operadores del mercado aceptaban la ayuda al tiempo que adoptaban medidas tan rápidas como satisfactorias con el fin de evitar cualquier desafío regulatorio real […] con la ayuda del dinero barato facilitado por los bancos centrales, y liberados de tasas sobre las transacciones financieras globales o de cualquier otra nueva e importante presión normativa, los mercados derivados situados en la raíz del problema han seguido creciendo, y el sector financiero ha tirado hacia delante con muchos de los instrumentos novedosos y carentes de aval que contribuyeron a la crisis. Sus líderes, alternando entre engatusar y amenazar, dieron muestra de una capacidad mucho mayor de acción colectiva, autoafirmación y autoconservación que los dirigentes de los Estados europeos.”

***¿EL FIN DE LA SOBERANÍA NACIONAL?*** (Capítulo *Rescoldos: de la crisis europea en adelante*, p. 527)

“Que, de puertas adentro, el funcionamiento de las institucionesinternacionales puede no ser democrático es algo de sobra conocido desde hace tiempo y que no parece especialmente sorprendente […] Lo que sí parece nuevo, en términos históricos, es la importancia menguante de la soberanía internacional y el modo en que, a través de sus políticas —como la crisis de la zona euro ha puesto de manifiesto—, los órganos de gobierno y regulación internacionales están arremetiendo contra la legitimidad y cohesión internas de los Estados individuales. A decir verdad, no es que estos estén convirtiendo las democracias en dictaduras —si bien la debilidad rusa por Putin sugiere que tal giro es posible—; sin embargo, están demudando nuestras instituciones representativas y cercenando su capacidad de acción.”

**Sobre la editorial**

[www.barlinlibros.org](http://www.barlinlibros.org)

  

**Barlin Libros** es una editorial independiente, fundada en el año 2017 en la ciudad de València. Para captar todos los matices de nuestra realidad presente, cabe zambullirse en ella no solo desde el ahora, sino indagar bajo las capas y los entresijos de un pasado que nos sugiere, advierte y afecta. Analizar la interacción entre **lo que fue, es y será**, es el leitmotiv de nuestro proyecto. Así, entendemos la realidad que nos envuelve como «un todo», por lo que dentro de la etiqueta **«no ficción»** abarcamos **géneros diversos**, que van desde la historia al periodismo, pasando por el libro ilustrado de temática social, la biografía o los estudios literarios. Si hay una palabra que nos guste para autodefinirnos es**«transversalidad»**. Esta vocación universalista hace que nuestros libros dialoguen en un catálogo heterodoxo y multidisciplinar, en el que nuestro objetivo último es la comprensión de **la naturaleza humana es su condición poliédrica y diversa**; íntima y social.

A fin de organizar nuestra intenciones, contamos con dos colecciones. La colección**Barlin Paisaje** entiende al ser humano como un ser de contexto, por lo que en ella se encuadran textos que buscan comprender todos aquellas dinámicas y mecanismos históricos, sociales, culturales o filosóficos que lo enmarcan. La colección **Barlin Recóndita**, por otro lado, se nutre de textos que exploran la vertiente íntima del ser humano, e incluye a su vez libros pioneros, arriesgados o «rarezas», que buscan explorar nuevos caminos a la hora de entender la realidad.

Para más información sobre nuestros títulos, o solicitar ejemplares de prensa para reseña o similares, contacte con:

Alberto Haller – 636 48 53 81 / Telf. Oficina: (96) 382 27 32